

LA CAÍDA DE SADAM LAS REACCIONES

España quiere participar en una reunión sobre Defensa con Francia y Alemania

El ministro francés de Exteriores dice que el encuentro «es un primer paso transparente y ambicioso» y que se abrirá «a todo el mundo posteriormente»

EFE MADRID

La ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio, afirmó ayer que existen «razones» para que España participe en la cumbre sobre política de defensa europea que celebrarán el próximo día 29 Francia, Alemania y Bélgica.

En conferencia de prensa junto a su colega francés, Dominique de Villepin, la jefa de la diplomacia española dijo que esa cumbre es «una contribución más, cualificada, importante» a la reflexión de la Convención sobre el futuro de la política exterior y de seguridad de la UE, y «como tal hay que entenderlo».

Manifestó que «habría razones» para que España participara en esa reunión, en la que precisó que participan «prácticamente el Eurocuerpo menos España», pero señaló que también tiene «su razón de ser incluso de la participación» española.

Aún así, anunció que el lunes se hablará de esa reunión en el Consejo de Asuntos Generales de la UE, y recordó que «España tiene un compromiso claro de avanzar hacia una política de seguridad común, estamos en el Eurocuerpo y abiertos a reflexionar» aunque insistió en que «entendemos que haya otras reflexiones».

De Villepin, por su parte, admitió que los británicos deben ser tenidos en cuenta en todo lo que tenga que ver con la política de defensa en Europa, pero manifestó que esa cumbre es «un primer paso» que debe ser «transparente, ambicioso» y estará «abierto a todo el mundo» posteriormente.

En la reunión, los dos ministros aprovecharon que ambos participan de los trabajos de la Convención para el Futuro de Europa para examinar los pasos dados en la construcción de la UE ampliada, con una coincidencia «casi del 100%» en los asuntos fundamentales, especialmente el equilibrio institucional y la defensa del vínculo transatlántico.



CORDIALIDAD. A pesar de las diferencias políticas, el encuentro de Palacio y Villepin fue cordial. / EFE

Exteriores desaconseja ahora que los periodistas salgan de Bagdad

ALFONSO TORICES MADRID

El Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de una nota oficial de la Oficina de Información Diplomática (OID), desaconsejó ayer a la treintena de corresponsales de guerra españoles en Bagdad que intenten dejar la ciudad.

La posición es ahora radicalmente contraria a las directrices del lunes y martes pasados por el Ministerio de Defensa a raíz de las muertes de dos corresponsales españoles, que reclamaban la salida inmediata de Irak del res-

to de periodistas nacionales.

La OID, en un escrito remitido a los directores de todos los medios de comunicación españoles, asegura que, por las informaciones de que dispone, «la situación es insegura y no parece aconsejable salir de Bagdad». El aviso responde a las noticias que señalan que un grupo de periodistas españoles organizaba ayer un convoy de vehículos para dejar la capital iraquí hoy, con destino a Jordania. Ante esta posibilidad, el Gobierno reiteró que no es recomendable la partida «hasta que

no haya mayores garantías de seguridad».

El ministerio señala que una vez que sea posible abrir el espacio aéreo iraquí ahora cerrado por el conflicto, situación que se podría producir en unos 10 ó 15 días, «estudiará la posibilidad de enviar un avión para que los periodistas que quieran puedan abandonar Bagdad».

La nota de Exteriores se produce tras una semana de duras críticas al Gobierno por la falta de explicaciones de la muerte del cámara de Telecinco José Couso.

Moscú, Berlín y París piden reforzar el papel de la ONU

EFE MOSCÚ

Rusia, Alemania y Francia apostaron ayer en San Petersburgo por una fórmula que refrende el protagonismo de la ONU en la reconstrucción de Irak y evite «un nuevo acuerdo de Yalta» de reparto del mundo tras la caída del régimen iraquí.

Los presidentes ruso, Vladímir Putin, y francés, Jacques Chirac, y el canciller alemán, Gerhard Schroeder, se reúnen ayer y hoy en la antigua capital imperial para debatir la posguerra en Irak, en

la que opinan que la ONU debe desempeñar un papel central.

«Un nuevo Yalta no se corresponde con mi visión de cómo se ha de construir el sistema de seguridad de este nuevo mundo», declaró Putin en referencia al pacto entre Churchill, Stalin y Roosevelt que selló el nuevo mapa internacional al final de la II Guerra Mundial.

«No necesitamos un Yalta ni un nuevo orden. Sencillamente hay que respetar la Carta de la ONU», añadió Schroeder en sintonía con Putin, antes de que se les sumara



Vladimir Putin. / AP

el líder francés. Pero el Kremlin se cuidó en destacar que la cumbre tripartita –calificada por un

diario ruso como «cita de los perdedores» por su incapacidad para impedir la guerra– enfoca el futuro de Irak desde la óptica de la «no confrontación» con Washington y Londres.

Celebrada ante el hecho consumado de la derrota del régimen de Bagdad, la cumbre de los tres líderes que más se opusieron a la guerra se ideó como un intento de defender y restablecer el orden mundial alterado por la crisis de Irak y el prestigio de la ONU.

Putin y Schroeder rechazaron que un solo país sea el que dicte las normas en el mundo e insistieron en que «solamente contando con la ONU se debe perfeccionar, y no destruir, el sistema de seguridad para adaptarlo a la nueva realidad».

Cuba ejecuta a tres hombres que secuestraron una lancha para huir a Estados Unidos

AGENCIAS MIAMI

Las autoridades de La Habana ejecutaron ayer a tres de los secuestradores de una lancha de pasajeros en Cuba, una acción que fue condenada por el Gobierno de Washington, Madrid y el exilio cubano en Estados Unidos.

Enrique Copello, Bárbaro Leodán Sevilla y Jorge Luis Martínez Isaac, «los tres principales, más activos y brutales jefes de los secuestradores», según un comunicado oficial, fueron ajusticiados al amanecer, tras ser condenados a la pena capital en un juicio sumárisimo.

El comunicado, divulgado por la televisión cubana, agregó que otras cuatro personas fueron condenadas a cadena perpetua, una a 30 años de prisión y tres más a penas de entre 2 y 5 años.

Los condenados, armados con una pistola y cuchillos, secuestraron en la madrugada del 2 de abril una de las lanchas que recorre la bahía habanera, con unos 50 pasajeros a bordo, con la intención de llegar a EE UU. A unos 45 kilómetros de la costa cubana, se quedaron sin combustible y fueron alcanzados por los guardacostas, que les convencieron para regresar al puerto de Mariel.

Allí, una operación policial supervisada por el propio presidente cubano, Fidel Castro, puso fin al secuestro y liberó ilesos a los rehenes tras cerca de 50 horas de tensión.

Los secuestradores fueron puestos el día 5 a disposición de la sala de delitos contra la Seguridad del Estado del Tribunal Popular de La Habana, que consideró que los hechos «constituían graves delitos de terrorismo» previstos en las leyes. La nota precisó que los tres condenados a muerte apelaron ante el Tribunal Supremo Popular, el máximo órgano de la Justicia cubana, que celebró un nuevo juicio en el que ratificó la sentencia, al igual que lo hizo después el Consejo de Estado.

El Consejo, dijo la nota, analizó los peligros potenciales de los hechos para la seguridad del país, «sometido a un plan siniestro de provocaciones fraguado por los sectores más extremistas del gobierno de EE UU y sus aliados de la mafia (el exilio cubano) de Miami».

Condena de España

El Gobierno español condenó las ejecuciones y las calificó de demostración de que Castro «es un tirano» y lo «lleva siendo desde hace muchos años».

El vicepresidente primero del Gobierno, Mariano Rajoy, dijo esperar que «la comunidad internacional condene estos hechos y que todas las personas que creen en la libertad, en los derechos humanos y en que no deben existir tiranos en el mundo, también lo hagan».